

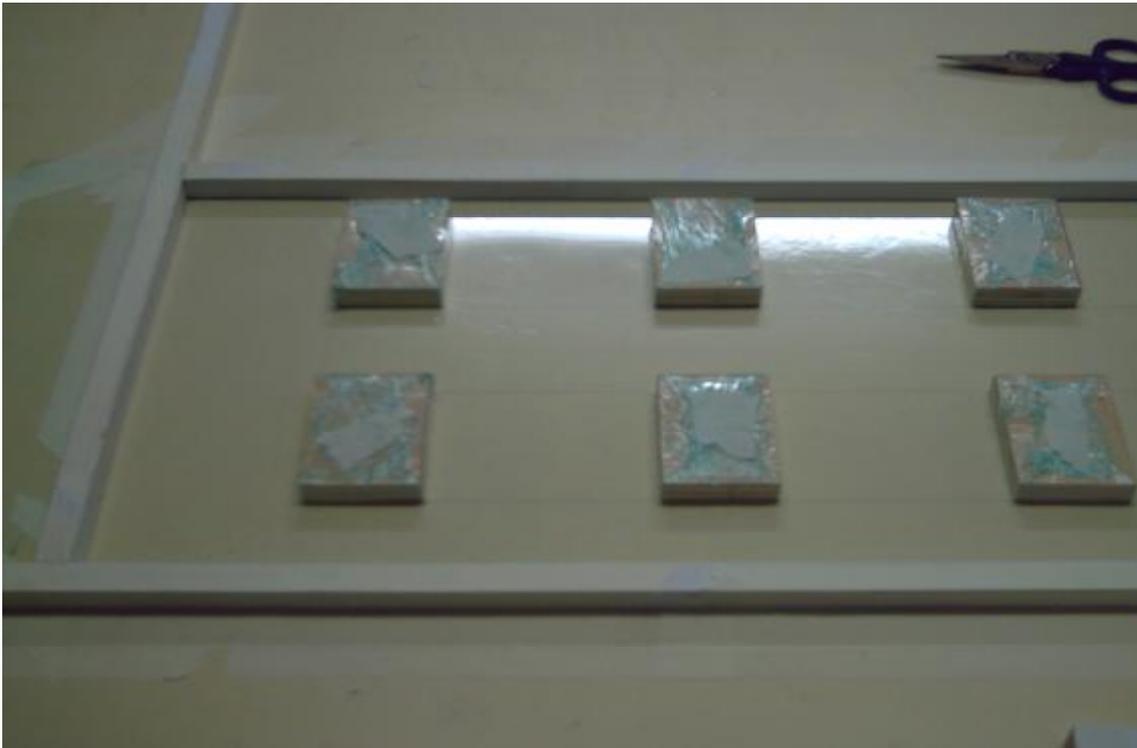
## **PALACIO DE HERODES**

Es una versión más simple de la domus romana. Para facilitar su transporte, la planta superior puede desmontarse, ya que el conjunto es muy pesado y voluminoso.

El material elegido es, al igual que para las casas, planchas de escayola que hemos realizados nosotros, en lugar de emplear planchas compradas, que es una opción también válida.

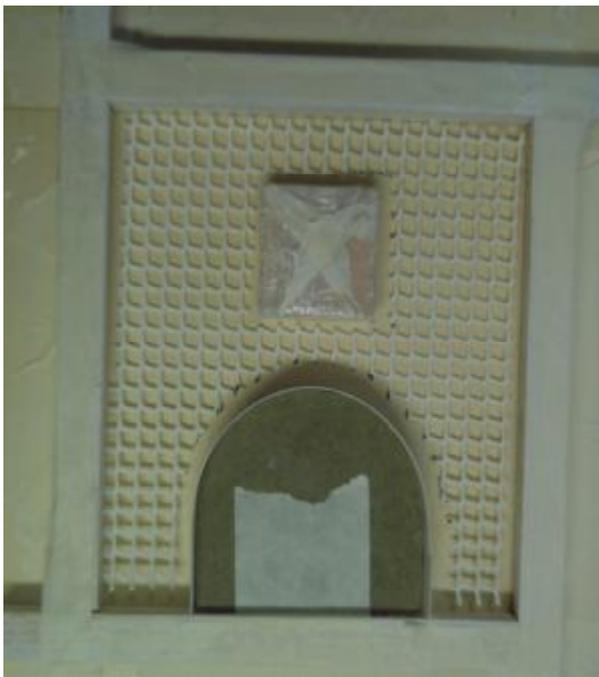
Lo primero es dibujar la fachada a realizar sobre una mesa lisa. Seguidamente se cubre con una tira de film transparente del que se emplea en la cocina, y se colocan los marcos de madera que forman el molde. Nosotros hemos utilizado listones de madera de 1,5 x 1,5 cm. La cinta de carrocerero (o de pintor) se utiliza para pegar tanto el film como los listones a la mesa.

Para el hueco de las ventanas, hemos empleado unos tacos de madera recortados con su forma. Conviene hacer las suficientes para no tener que interrumpir la labor después, así como forrarlos con film, como si fueran pequeños paquetes, para evitar que se peguen a la escayola y poder desmoldarlos con facilidad.



La escayola es muy frágil, por lo que es necesario colocar una red en el interior del molde. La que hemos utilizado es de plástico muy rígido, para evitar que las planchas se separen si se abre la escayola; también se puede emplear alambre galvanizado.

La escayola debe estar lo más líquida posible, para que llene de manera uniforme todo el molde.



Detalle de la red empleada como alma de la placa de escayola, y contra moldes para huecos de ventanas.

Antes de que la escayola pierda toda la humedad, hay que quitar los marcos y despegarla, con sumo cuidado, del plástico. Un poco más tarde, se levanta cada una de las placas, sosteniéndola con la mano abierta y, con la ayuda, por ejemplo, del mango de una espátula, golpeamos suavemente los moldes de las ventanas, desde el exterior de la fachada hacia adentro, para dejar los huecos abiertos. Es posible que en este proceso se

abra un poco la escayola. Si se ha empleado red en su interior, el único problema será rellenar la grieta posteriormente con un poco de escayola y alisarlo, como si de una pared se tratara.

Las placas de escayola sólo deberán utilizarse para montar los edificios cuando estén completamente secas. En este proceso, según la temperatura ambiente y el tamaño de la placa, así como el número de huecos que tenga abiertos, puede alargarse varios días.

Las placas de escayola perfectamente secas son más ligeras y, por lo tanto, más manejables, que si aún contienen humedad.

Una vez terminadas todas las placas necesarias, se montan sobre la base del módulo correspondiente al palacio, empleando cola blanca para unir las paredes entre sí y a la base de madera.

Cuando esté bien seco el conjunto, se rellenan los huecos que quedan en las esquinas, y los posibles desperfectos en las paredes con escayola.

Para la sillería de las esquinas, hemos optado por tallarla directamente en las paredes.

Las piedras se trazan con lápiz y regla, grabándolas después con un punzón. Es algo laborioso, pero el resultado posterior merece la pena.



En la fotografía superior podemos apreciar los sillares de las esquinas una vez tallados y con su primera base de pintura. En torno a las ventanas, y también con lápiz, se han trazado los marcos que después pintaremos de “rojo romano”.

El patio interior se monta de la misma manera, con la salvedad de que el trabajo de pintura se realiza antes de montar las paredes sobre la base, ya que es una manera más cómoda de hacerlo. Es necesario preparar pintura de sobra, puesto que una vez pegadas las paredes del patio, puede hacer falta algún retoque.



La decoración del patio (“impluvium”) está también inspirada en las casas romanas, aunque hemos optado por una versión más sencilla, prescindiendo de los frescos que muchas veces cubrían estos espacios.

En la fotografía se puede ver el trazado del muro interior y el lugar que ocuparán el murete y las columnas que soportarán el tejado del patio.

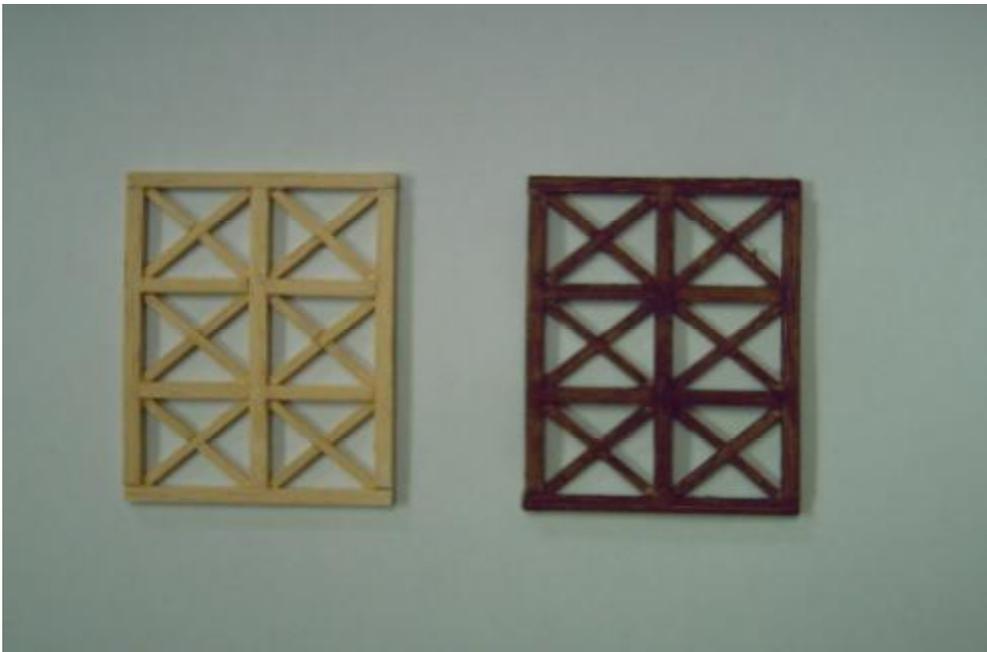
Las ventanas están hechas con listones de 3mm x 3mm de ramín comprados en tiendas de modelismo.

Es útil realizar un marco que sirva de molde para montar las ventanas dentro de él y queden todas del mismo tamaño. Para conseguir un buen resultado, en los extremos de las piezas que forman el exterior de la ventana se realiza un pequeño rebaje hasta la mitad del grosor de la madera, para encajar unas en otras y que no se tuerza.

Las celosías interiores están realizadas con listoncillos de 2 x 2 mm, recortados con un cúter y ajustados uno por uno. Todo ello se pega con cola blanca y un pincel. Hay que tener cuidado de dejar secar perfectamente la cola para evitar que las ventanas se deformen. El palacio lleva un número elevado de ventanas (26 grandes y 15 pequeñas), por lo que da tiempo, mientras realizamos unas, a que las primeras vayan secando.

Las ventanas hay que ajustarlas una por una. Aunque laborioso, es un trabajo muy fácil. Se presenta la ventana sobre el hueco de la fachada y con un cutter se recorta poco a poco la escayola hasta que la ventana ajuste perfectamente. Para evitar posteriores confusiones, se numera la ventana, y el hueco al que corresponde.

Una vez ajustadas todas las ventanas, se tiñen del color que se desee y se pegan los cristales por la parte interior. Los tintes al agua o la nogalina pueden oscurecerse (con varias manos) o aclararse a nuestro gusto (rebajándolo con agua). En cualquier caso, es necesario dejarlo secar perfectamente antes de pegar los “cristales”. Nosotros hemos empleado papel vegetal traslúcido, fijado con cola blanca. Es posible que se arrugue un poco por la humedad de la cola, por lo que hay que tener cuidado de no aplicar ésta en exceso. Sin embargo, una vez seca el papel vuelve a tensarse.

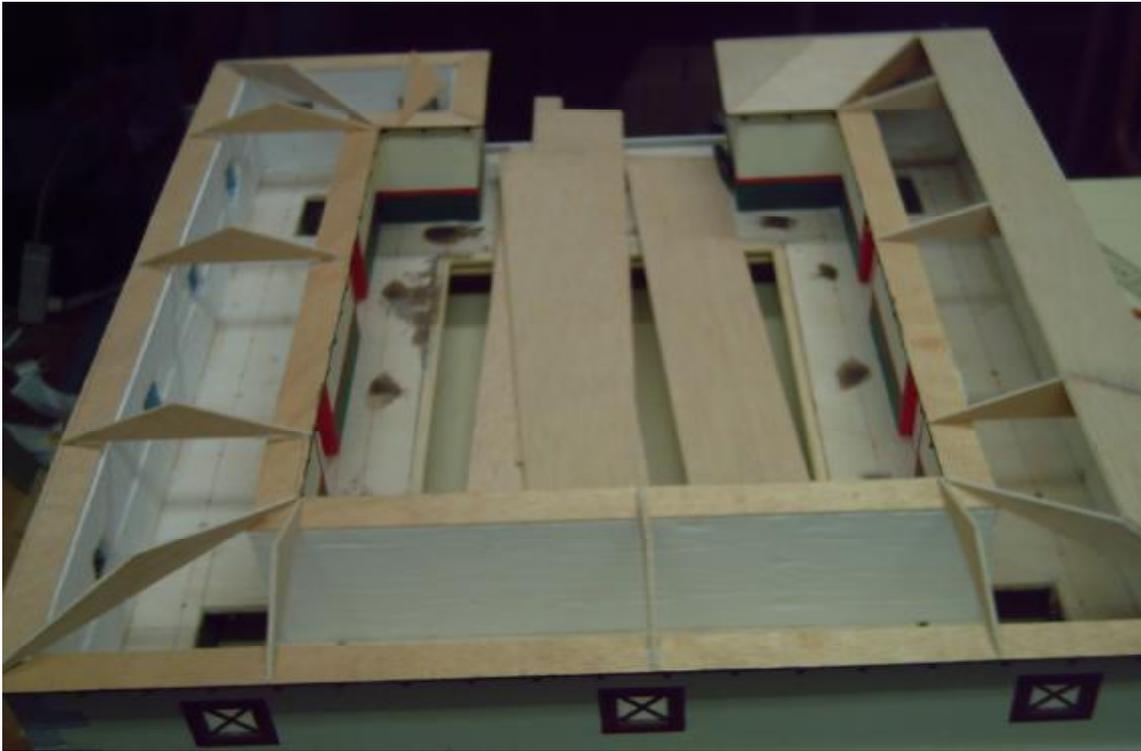


Sobre la base de madera para la parte superior del palacio, una vez ajustada al piso bajo, hemos realizado las fachadas superiores con la misma técnica que para la parte inferior. La pintura de la parte interior se realizó, como para el patio, antes del montaje. (Los detalles sobre la pintura los incluiremos en el apartado correspondiente a las casas).

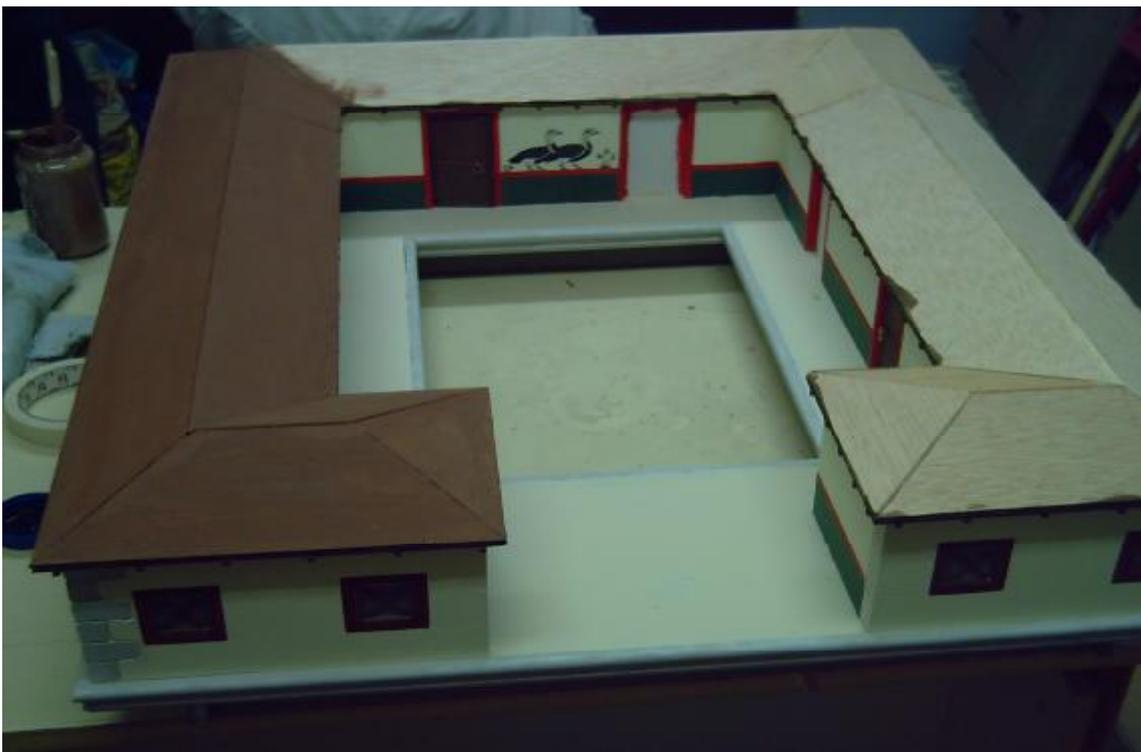
Con el fin de que el peso de la parte superior del palacio no descansa sobre las paredes de escayola, hemos colocado cuatro costillas de DM dentro del palacio en su parte central, y unos listones en cada esquina, que son los que soportan realmente el peso.



Las columnas delanteras y la moldura de la parte superior de estas están talladas en unos pequeños bloques de escayola, trazando las acanaladuras antes de que estén completamente secos. Los capiteles se tallaron por separado en unos dados de escayola. El tejado está montado con unas costillas de contrachapado pegadas a las fachadas y forradas por encima con una chapa más delgada.



Cuando están colocadas todas las chapas de madera, se pintan de color teja, para que sirva de fondo y disimule, ya que sólo hemos empleado una línea de tejas, sin colocar canales, para disminuir el peso del módulo y con el consiguiente ahorro de tejas. Si luego el trabajo de envejecido es bueno, el resultado es muy aceptable.



Las tejas están colocadas una a una, no queda más remedio que hacerlo así, mucha paciencia y cola blanca.



Para recortar las tejas de los cumbriales que quedan en ángulo, si no se dispone de herramienta para modelismo, tipo a un mini taladro Proxxon, Dremel..., se pueden cortar con una sierra de marquetería y un pelo para metal del ° 0, marcándolas previamente con un lápiz.

Para el trabajo de envejecido del palacio y su tejado, sólo es necesario fijarse en cualquier edificio antiguo. La pátina que el tiempo ha ido dejando en su fachada se puede imitar en nuestro edificio, mediante la aplicación de pintura muy diluida, y retirando el exceso con un paño, de forma que queden oscurecidas algunas zonas, como las “juntas” de los sillares, grietas, etc. También podemos utilizar la técnica de “pincel seco”, que consiste en aplicar pintura en muy poca cantidad con el pincel casi seco. Para ello, mojamos el pincel en pintura, pero golpeándolo después suavemente sobre un cartón o papel de periódico, dejándolo casi seco, de forma que sólo “manche” un poco. En cuanto al envejecido del tejado, en primer lugar es necesario rellenar los huecos de las tejas que forman los cumbriales, para lo cual hemos utilizado aguaplast teñido con el mismo color de fondo del tejado. Es posible que, al secar, esta “masilla” se vuelva casi blanca, de modo que será preciso repintarla con el color de fondo diluido. Para envejecer el conjunto, primero se dan tonos más oscuros, al azar, a algunas tejas y una vez seco, se aplica una pátina a todo el tejado al igual que para las fachadas.



Tejado en fase de envejecido



Palacio sin envejecido en las fachadas.



Vista frontal



Interior palacio



Patio y techo del vestíbulo



Detalle envejecido.



Palacio terminado.